KLUMBAX S.A.

Guayaquil, 21 de abril del 2017

ACTA DE REUNION DE JUNTA GENERAL
KLUMBAX S.A.

Una reunión del Junta General de KLUMBAX S.A., sociedad anónima organizada de acuerdo con las leyes de la República del Ecuador, fue celebrada en la Ciudad de Guayaquil, Ecuador, el día 21 de abril del 2017 a las 17:00 horas.

Se encontraban presentes sus accionistas quienes constituyen el quórum necesario para establecer la Junta General, como tales, decidieron llevar a cabo la presente reunión, para la cual habían sido debidamente notificados. El Presidente reiteró que todos los Accionistas habían sido debidamente notificados de la fecha, lugar y propósito de la reunión y que existía el quórum necesario para su celebración.

Richard Hall G-R. actuó como Presidente de la reunión. El Presidente manifestó que el objeto de la reunión era el de conocer y resolver sobre los avances de la puesta en marcha de KLUMBAX S.A. por parte de su Gerente General:

SITUACION GENERAL

Con los mercados financieros en alza y la tan esperada recuperación cíclica de la manufactura y el comercio internacional en marcha, las proyecciones apuntan a un aumento del crecimiento mundial de 3,1% en 2016 a 3,5% en 2017 y 3,6% en 2018, ligeramente por encima de los pronósticos de la edición de octubre de 2016 de Perspectivas de la economía mundial (informe WEO). Aun así, existen obstáculos estructurales que continúan restándole ímpetu a la recuperación y los riesgos siguen inclinándose a la baja, especialmente a mediano plazo. Dada la persistencia de los problemas estructurales —como el bajo crecimiento de la productividad y la elevada desigualdad del ingreso—, en las economías avanzadas se están agudizando las presiones a favor de la adopción de políticas aislacionistas. Estas ponen en entredicho la integración económica mundial y un orden económico mundial caracterizado por la cooperación que ha beneficiado a la economía mundial, especialmente a las economías de mercados emergentes y en desarrollo. Contra este telón de fondo, les toca a las políticas económicas un importante papel para conjurar los riesgos a la baja y afianzar la recuperación. En el ámbito nacional, las políticas deberían procurar apuntalar la demanda y sanear los balances en los casos en que sea necesario y factible hacerlo; impulsar la productividad, la oferta de mano de obra y la inversión a través de reformas estructurales y medidas fiscales que propicien la oferta; modernizar la

infraestructura pública, y brindar respaldo a quienes se hayan visto desplazados por transformaciones estructurales tales como los cambios tecnológicos y la globalización. Al mismo tiempo, muchos países necesitan estrategias que inspiren confianza para imprimir a la deuda pública una trayectoria sostenible. Muchas economías de mercados emer
gentes y en desarrollo aún tienen por delante el reto crítico de adaptarse a la disminución de los ingresos generados por las materias primas y corregir las vulnerabilidades financieras. Asimismo, se necesita un renovado esfuerzo multilate ral para enfrentar retos comunes en una economía mundial integrada.

La economía mundial cobró velocidad en el último trimestre de 2016, una tendencia que previsiblemente continuará. Se proyecta que el crecimiento mundial aumente de un 3,1% estimado para 2016 a 3,5% en 2017 y 3,6% en 2018.

Atendiendo a los pronósticos, la actividad de las economías de mercados emergentes y en desarrollo experimentará un marcado repunte porque las condiciones imperantes en los exportadores de materias primas sujetos a tensiones macroeconómicas mejorarán poco a poco, gracias a la recuperación parcial de los precios de las materias primas; entre tanto, el crecimiento conservará el vigor en China y muchos otros importadores de materias primas. En las economías avanzadas, el repunte responderá ante todo al aumento proyectado del crecimiento de Estados Unidos, cuya actividad se vio frenada en 2016 por el ajuste de las existencias y la debilidad de la inversión.

Aunque las correcciones de los pronósticos de crecimiento mundial para 2017 y 2018 respecto de la edición de octubre de 2016 del informe WEO son pequeñas, ha habido cambios significativos en los pronósticos individuales de grupos de países y de países tomados de manera aislada. Reflejando el hecho de que el ímpetu superó las expectativas en el segundo semestre de 2016, el pronóstico contempla un repunte más vigoroso en las economías avanzadas. Y aunque aún se espera que el crecimiento
dé un salto importante en el grupo de las economías de mercados emergentes y en desarrollo, la actividad se debilitaría más de lo previsto en algunos países grandes, lo cual ha conducido a pequeñas revisiones a la baja de las perspectivas de crecimiento del grupo en 2017. •Entre las economías avanzadas, se revisaron al alza las proyecciones de crecimiento de Estados Unidos porque se presume que se pondrá en marcha una distensión de la política fiscal y como consecuencia del ligero aumento de la confianza —especialmente tras las elecciones de noviembre— , que, de continuar, reforzará el ímpetu cíclico. También han mejorado las perspectivas de Europa y Japón, gracias a la recuperación cíclica de la manufactura mundial y del comercio internacional que se inició en el segundo semestre de 2016. •Las revisiones a la baja de los pronósticos de crecimiento de las economías de mercados emergentes y en desarrollo son resultado del deterioro de las perspectivas de varias economías grandes, especialmente de América Latina y Oriente Medio, causadas por el ajuste en curso frente a la caída de los términos de intercambio durante los últimos años, los recortes de la producción de petróleo y

factores idiosincrásicos. Los pronósticos de crecimiento para 2017 y 2018 fueron revisados al alza en los casos de China, gracias a políticas de respaldo más fuertes de lo previsto, y de Rusia, cuya actividad parece haber tocado fondo y cuya recuperación se ha afianzado por efecto del alza de los precios del petróleo. Desde las elecciones presidenciales, las expectativas de distensión de la política fiscal de Estados Unidos han contribuido al alza del dólar y de las tasas de interés de los bonos del Tesoro, que han empujado al alza las tasas de otros países. La actitud de los mercados se ha caracterizado en general por el optimismo y se han registrado subidas notables en los mercados de acciones tanto de las economías avanzadas como de las de mercados emergentes. El fortalecimiento de la actividad y las expectativas de mayor demanda mundial de cara al futuro, sumados a los acuerdos de restricción de la oferta de petróleo, han colaborado para que los precios de las materias primas dejen atrás los mínimos de comienzos de 2016.

El nivel general de inflación viene repuntando en las economías avanzadas debido al aumento de los precios de las materias primas, pero la dinámica de la inflación subyacente sigue siendo atenuada y heterogénea (lo cual concuerda con la variedad de las distintas brechas del producto). La inflación subyacente ha mejorado poco en los países con los niveles más bajos (por ejemplo, Japón y partes de la zona del euro). El nivel general de inflación también ha repuntado en muchas economías de mercados emergentes y en desarrollo debido al aumento de los precios de las materias primas, pero en una serie de casos ha retrocedido, a medida que se fueron diluyendo los efectos que ejercían en los precios las fuertes depreciaciones de la moneda ocurridas en 2015 y a comienzos de 2016.

Con todo, los riesgos continúan inclinándose a la baja, especialmente a mediano plazo, y las políticas están rodeadas de gran incertidumbre. El optimismo de los mercados encierra una posibilidad más concreta de mejoras a corto plazo; sin embargo, teniendo en cuenta las fuentes de incertidumbre enumeradas a continuación, es posible que la aversión al riesgo aumente con fuerza. Los riesgos para el crecimiento a mediano plazo parecen claramente más negativos, entre otras razones porque Estados Unidos y China tendrán que replegar las medidas de estímulo en su momento para evitar una dinámica fiscal insostenible. A nivel más general, los riesgos a la baja se derivan de varios factores potenciales: •Un giro de las políticas que lleve a los países a replegarse en sí mismos y los dirija incluso hacia el proteccionismo, con menos crecimiento mundial debido a la disminución del comercio internacional y de los flujos transfronterizos de inversión. Perspectivas de la Economía Mundial Fondo Monetario Internacional

•Alzas de las tasas de interés estadounidenses más rápidas de lo esperado, lo cual podría acelerar la contracción de las condiciones financieras mundiales y provocar una fuerte apreciación del dólar, con repercusiones desfavorables para las economías vulnerables. •Un ambicioso repliegue de la regulación financiera, que podría estimular una asunción excesiva de riesgos y aumentar la probabilidad de crisis financieras. •El endurecimiento de las condiciones financieras de las economías de mercados emergentes, riesgo que se hace más probable si se tienen

en cuenta las crecientes vulnerabilidades del sistema financiero chino asociadas a la rápida expansión del crédito y la continua debilidad de los balances de otras economías de mercados emergentes. •La formación de un círculo vicioso entre la debilidad de la demanda, el bajo nivel de inflación, la fragilidad de los balances y el escaso crecimiento de la productividad en algunas economías avanzadas que operan con elevados niveles de sobrecapacidad. •Factores no económicos como tensiones geopolíticas, desavenencias políticas internas, riesgos generados por la mala gobernanza y la corrupción, fenómenos meteorológicos extremos, y terrorismo e inquietudes en torno a la seguridad.
Estos riesgos están interconectados y pueden reforzarse mutuamente. Por ejemplo, el aislacionismo podría estar vinculado al recrudecimiento de las tensiones geopolíticas, así como a la creciente aversión mundial al riesgo; los shocks no económicos pueden lastrar directamente la actividad económica y también minar la confianza y el optimismo de los mercados, y una desmejora imprevistamente rápida de las condiciones financieras mundiales o un giro hacia el proteccionismo en las economías avanzadas podrían exacerbar las presiones generadas por las salidas de capitales en China.

Por lo tanto, las opciones de políticas tendrán una influencia crucial en las perspectivas y la mitigación de los riesgos. En términos de la gestión macroeconómica de la demanda, las prioridades están cada vez más diferenciadas, dada la diversidad de las posiciones que los distintos países ocupan dentro del ciclo económico. En las economías con capacidad ociosa y una inflación subyacente persistentemente débil, sigue siendo necesario un respaldo cíclico de la demanda, entre otras cosas para neutralizar perniciosos efectos de histéresis. En las economías cuyo producto se encuentra cerca o por encima del potencial, la política fiscal debería apuntar a reforzar las redes de protección e incrementar el producto potencial. Al mismo tiempo, en muchos países se necesitan estrategias que generen confianza para encauzar la deuda pública por una trayectoria sostenible.

Tras la recuperación deslucida de la crisis financiera internacional y el fuerte ajuste de los precios mundiales de las materias primas, muchas economías buscan realzar el potencial de crecimiento, la inclusividad y la resiliencia. Las medidas encaminadas a reforzar el producto potencial son de hecho urgentes, teniendo en cuenta la persistente corriente negativa que representa el envejecimiento de la población de las economías avanzadas, el ajuste que sigue exigiendo la caída de los términos de intercambio y la necesidad de enfrentar las vulnerabilidades financieras en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, así como el débil aumento de la productividad total de los factores en ambos grupos. El capítulo 2 documenta el hecho de que la apertura comercial, la flexibilidad de los tipos de cambio y la fortaleza de las instituciones ayudan a las economías de mercados emergentes y en desarrollo a potenciar el impulso de crecimiento generado por las condiciones externas. Frente a los riesgos que siempre encierra la volatilidad financiera mundial, las economías de mercados emergentes vulnerables a un vuelco desfavorable de las condiciones financieras externas se beneficiarían

de la adopción de prácticas más estrictas de gestión del riesgo y de la contención de los descalces de los balances.

Para preservar la expansión económica a nivel mundial, las autoridades también tendrán que evitar las medidas proteccio nistas y esforzarse más por que los benefi cios del crecimiento se distribuyan de manera más amplia. El capítulo 3 docu menta que los salarios no se han manteni do a la altura de la productividad en muchas economías durante gran parte de las tres últimas décadas, lo cual se ha tradu cido en una reducción de la participación del trabajo en el ingreso nacional. De acuerdo con el análisis del capítulo, el cambio tecnológico y la integración del comercio internacional —ambos motores del crecimiento a mediano y a largo plazo— probablemente hayan contribuido a esa caída. Las determinaciones del capítulo llevan a pensar que el cambio tecnológico ha sido el factor que más ha influido en la participación de la mano de obra en la renta de las economías avanzadas y que, en el caso de las economías de mercados emergentes, ese papel lo ha desempeñado la integración del comercio internacional (junto con el aumento concomitante de la intensidad de capital de la producción). Estas observaciones ponen de relieve la necesidad de lograr que el crecimiento sea más inclusivo. Entre las políticas orientadas a ese objetivo sería posible recurrir a una tributación más progresiva; inversión en adquisición de aptitudes, formación conti nua y educación de calidad, y otros esfuer zos por mejorar la movilidad ocupacional y geográfica de los trabajadores para facilitar y acelerar la adaptación del mercado laboral a las transformaciones estructurales. Muchos de los retos que enfrenta la econo mía mundial requieren medidas nacionales respaldadas por la cooperación multilateral. Algunos de los ámbitos críticos para la acción colectiva son el de preservar un siste ma comercial abierto, salvaguardar la esta bilidad financiera mundial, lograr sistemas tributarios equitativos, continuar brindando respaldo a los países de bajo ingreso en la consecución de sus objetivos de desarrollo, y facilitar la mitigación y adaptación al cambio climático.

Con los mercados financieros en alza y la tan esperada recuperación cíclica de la manufactura y el comercio internacional en marcha, las proyecciones apuntan a un aumento del crecimiento mundial de 3,1% en 2016 a 3,5% en 2017 y 3,6% en 2018, ligeramente por encima de los pronósti cos de la edición de octubre de 2016 de Perspectivas de la economía mundial (informe WEO). Aun así, existen obstáculos estructurales que continúan restándole ímpetu a la recuperación y los riesgos siguen inclinándose a la baja, especial mente a mediano plazo. Dada la persis tencia de los problemas estructurales —como el bajo crecimiento de la produc tividad y la elevada desigualdad del ingre so—, en las economías avanzadas se están agudizando las presiones a favor de la adopción de políticas aislacionistas. Estas ponen en entredicho la integración eco nómica mundial y un orden económico mundial caracterizado por la cooperación que ha beneficiado a la economía mun dial, especialmente a las economías de mercados emergentes y en desarrollo. Contra este telón de fondo, les toca a las políticas económicas un importante papel para conjurar los riesgos a la baja y afianzar la recuperación. En

El nivel general de inflación viene repuntando en las economías avanzadas debido al aumento de los precios de las materias primas, pero la dinámica de la inflación subyacente sigue siendo atenuada y heterogénea (lo cual concuerda con la variedad de las distintas brechas del producto). La inflación subyacente ha mejorado poco en los países con los niveles más bajos (por ejemplo, Japón y partes de la zona del euro). El nivel general de inflación también ha repuntado en muchas economías de mercados emergentes y en desarrollo debido al aumento de los precios de las materias primas, pero en una serie de casos ha retrocedido, a medida que se fueron diluyendo los efectos que ejercían en los precios las fuertes depreciaciones de la moneda ocurridas en 2015 y a comienzos de 2016.

Con todo, los riesgos continúan inclinándose a la baja, especialmente a mediano plazo, y las políticas están rodeadas de gran incertidumbre. El optimismo de los mercados encierra una posibilidad más concreta de mejoras a corto plazo; sin embargo, teniendo en cuenta las fuentes de incertidumbre enumeradas a continuación, es posible que la aversión al riesgo aumente con fuerza. Los riesgos para el crecimiento a mediano plazo parecen claramente más negativos, entre otras razones porque Estados Unidos y China tendrán que replegar las medidas de estímulo en su momento para evitar una dinámica fiscal insostenible. A nivel más general, los riesgos a la baja se derivan de varios factores potenciales: •Un giro de las políticas que lleve a los países a replegarse en sí mismos y los dirija incluso hacia el proteccionismo, con menos crecimiento mundial debido a la disminución del comercio internacional y de los flujos transfronterizos de inversión.

Riesgo País

Las últimas cifras de Riesgo País (EMBIG) muestran que Ecuador, al cierre de marzo de 2017, tuvo un riesgo país de 616 puntos. Es decir, un incremento de 9 puntos básicos en relación a febrero de 2017. Existió una reducción de 577 puntos frente a marzo del año pasado. Además, se ubicó por encima del promedio de América Latina que fue de 431 puntos. Así, la relación entre el riesgo país de Ecuador y el promedio de la región que era 2,0 en
marzo de 2016, se ubicó, en marzo de 2017 en 1,4 veces. Al cierre de marzo de 2017, Colombia, Perú, y Chile fueron los países con menor risgo país de la región con 195, 141 y 132 puntos, respectivamente.
Al 18 de abril de 2017, el Riesgo País de Ecuador alcanzó los 726 puntos.

ESTRUCTURA ACCIONARIA

El 100% del capital accionario se mantiene bajo control de la Administración.

GESTIÓN COMERCIAL, MERCADEO E IMAGEN

- Se asesoró clientes en temas financieros.
- Se asesoró clientes en temas de riesgo.

- Se asesoró clientes en revisión de cartera y manejo de riesgo.
- Se está buscando negocios vía levantamiento de capital.
- Se está realizando actividades de lobbying para procurar mantener posibilidad de desarrollar un buró de crédito/empresa de referencia crediticia.
- Se ha asesorado clientes en materia de factoring.
- Se ha impartido seminarios o cursos.

CONTABILIDAD

Se han reportado conforme a requerimiento de Organismos de Control.

Después de escuchadas las explicaciones que sobre sus gestiones adelantó el Gerente General y en atención a moción debidamente presentada y secundada, por unanimidad, los directores resolvieron lo siguiente:

1. Se aprobó el acta de la reunión anterior
2. Se aprobó el informe del Gerente General
3. Se aprobaron los EEFFs del año 2016.
4. Se resolvió distribuir el 100% de las utilidades.

No habiendo otro asunto que tratar, se clausuró la reunión.

Richard Hall G-R.
Secretario